

Hechos 14 - Reina Valera 1862

- 1.Y ACONTECIÓ en Iconio, que entrados ámbos en la sinagoga de los Judíos, hablaron de tal manera que creyó una grande multitud de Judíos, y asimismo de Griegos.
- 2.Mas los Judíos que fueron incrédulos, incitaron a los Gentiles, y corrompieron los ánimos de ellos contra los hermanos.
- 3.Con todo eso se detuvieron allí mucho tiempo, hablando animosamente en el Señor, el cual daba testimonio a la palabra de su gracia, dando que señales y milagros fuesen hechos por las manos de ellos.
- 4.Y la multitud de la ciudad fué dividida; y unos eran con los Judíos, y otros con los apóstoles.
- 5.Mas haciendo ímpetu los Judíos y los Gentiles, juntamente con sus príncipes, para afrentarlos y apedrearlos,
- 6.Entendiéndolo ellos se huyeron a Listra y Derbe, ciudades de Licaonia, y por toda la tierra al derredor.
- 7.Y allí predicaban el evangelio.
- 8.Y un varón de Listra, impotente de los piés, estaba sentado, cojo desde el vientre de su madre, que jamás había andado.
- 9.Este oyó hablar a Pablo: el cual, como puso los ojos en él, y vió que tenía fé para ser sano,
- 10.Dijo a gran voz: Levántate derecho sobre tus piés. Y él saltó, y anduvo.
- 11.Y las gentes, visto lo que Pablo había hecho, alzaron la voz, diciendo en lengua Licaonia: Dioses en semejanza de hombres han descendido a nosotros.
- 12.Y a Barnabás llamaban Júpiter; y a Pablo, Mercurio, porque éste era el que llevaba la palabra.
- 13.Entónces el sacerdote de Júpiter que estaba delante de la ciudad de ellos, trayendo toros y guirnaldas delante de las puertas, quería con el pueblo ofrecerles sacrificio.
- 14.Lo cual como oyeron los apóstoles Barnabás y Pablo, rompiendo sus ropas, saltaron en medio de la multitud, dando voces,
- 15.Y diciendo: Varones, ¿por qué hacéis esto? Nosotros también somos hombres semejantes a vosotros, que os anunciamos que de estas vanidades os convertáis al Dios vivo, que hizo el cielo, y la tierra, y la mar, y todo lo que está en ellos.
- 16.El cual en las edades pasadas ha dejado a todas las naciones andar en sus propios caminos:
- 17.Aunque no se dejó a sí mismo sin testimonio, bien haciendo, dándonos lluvias del cielo, y tiempos fructíferos, llenando de mantenimiento, y de alegría nuestros corazones.
- 18.Y diciendo estas cosas, apenas contuvieron las multitudes a que no les sacrificasen.
- 19.Entónces sobrevinieron unos Judíos de Antioquía y de Iconio, que persuadieron a la multitud; y habiendo apedreado a Pablo, le sacaron arrastrando fuera de la ciudad, pensando que ya estaba muerto.
- 20.Mas rodándole los discípulos, se levantó, y se entró en la ciudad; y un día después se partió con Barnabás a Derbe.
- 21.Y como hubieron anunciado el evangelio a aquella ciudad, y enseñado a muchos, volviéronse a Listra, y a Iconio, y a Antioquía,
- 22.Confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándolos que permaneciesen en la fé; y enseñándoles que es menester que por muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios.
- 23.Y habiéndoles ordenado ancianos en cada una de las iglesias, y habiendo orado con ayunos, los

Hechos 14 - Reina Valera 1862

encomendaron al Señor en el cual habían creído.

24.Y pasando por Pisidia vinieron a Pamfilia.

25.Y habiendo predicado la palabra en Perges, descendieron a Attalia.

26.Y de allí navegaron a Antioquía, de donde habían sido encomendados a la gracia de Dios para la obra que ya habían acabado.

27.Y como vinieron, y juntaron la iglesia, relataron cuán grandes cosas había hecho Dios por medio de ellos; y como había abierto a los Gentiles la puerta de la fé.

28.Y se quedaron allí mucho tiempo con los discípulos.